

UN AÑO
5 pesetas.

LA ASOCIACIÓN.

PAGO
anticipado.

PERIÓDICO QUINCENAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES

DIRECTOR: D. José Garcés Tornos,

Subdelegado de Medicina y Cirugía del partido de Albarraeín, y Médico titular de Santa Eulalia, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRADOR: D. Antonio Villanueva,

Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincial de Teruel, á donde se hace la suscripción, pago de ella y reclamación de números.

SUMARIO.

Suscripción voluntaria para tributar el HOMENAJE Á LOSCOS.—CRÓNICA: por *Un médico de espuela*.—FOLLETÍN.—Un viaje á la isla Asociación Médico-Farmacéutica, por *D. José Garcera Córdoba*.—Resumen meteorológico demográfico sanitario, por *D. Miguel Ibáñez*.—CORRESPONDENCIA.—ANUNCIOS.

Suscripción voluntaria para tributar el HOMENAJE Á LOSCOS.

Pesetas.

Suma anterior. 1260'95

D. Torcuato Jostué, ingeniero Jefe de Minas. 5
» José M.^a Gimeno, Médico de Calaceite. 5

Total. 1270'95

(Se continuará.)

El Depositario de la Junta Gestora, Don Juan José Miguel, farmacéutico—Mercado—3, es el encargado de recibir las cantidades para la citada suscripción.

SE RECIBEN DONATIVOS EN

Madrid, farmacia del Dr. D. Emilio Lletget, Carrera de San Jerónimo, núm. 30.
Zaragoza, farmacia de D. Pío Cereceda, Porches del paseo de la Independencia, 16.
Alcañiz, farmacia de D. Simeón Castañer.

CRÓNICA

Homenaje á Loscos.—Decíamos en el último número y repetimos ahora, que *el recuerdo obligaba á todos*, y en esta creencia suponíamos cosa fácil encontrar los 10.000 rea-

les calculados como base para el homenaje á Loscos. Advertimos también, que el total recaudado hasta hoy, de los profesores, de los *obligados*, no alcanzaba de mucho ni aun la mitad, y que por ello, esperando que la clase *despierte*, dejábamos las cosas como están prometiéndonos hablar hoy de los ingresos *de distinto origen* que es lo que vamos á hacer.

Como después de todo, y prescindiendo del carácter profesional que á la cuestión dábamos, el nombre de Loscos lo vemos también unido á los de los patricios que dieron gloria y honor á esta provincia; como bien considerado, Loscos simboliza el trabajo sin la recompensa, el talento sin la protección, la ciencia sin los medios necesarios á su desarrollo, ciencia, talento y trabajos, por los que se conquistó un nombre querido de propios y admirado de extraños; nosotros, por esas circunstancias que Loscos reunía, creíamos, y seguimos creyendo, que su nombre representaba uno de tantos de los ilustres hijos de la provincia que en los distintos órdenes de la actividad humana la dieron renombre y que figuran en los anales de este pueblo leal y bravo. En tal suposición, el gobierno, las autoridades, corporaciones, academias y pueblo todo, le veíamos interesado en el homenaje y así vemos con satisfacción que va sucediendo.

A los 10.000 reales indicados, calculábamos nosotros otros 10.000 de ese *distinto origen* á que aludimos y que son la Excm. Diputación provincial, Excmo. Ayuntamiento de Teruel, Sociedad Económica de Amigos, Diputados á Cortes y provinciales, otros Ayuntamientos, otras Sociedades y Corporaciones, y en fin, de los admiradores de las glorias provinciales á los que había que sacar los susodichos 10.000 reales que, unidos á los ya dichos de la clase, suman 20.000; cantidad que teníamos por suficiente al objeto que nos proponíamos y dada la modestia del monumento que queríamos erigirle en relación con la que le distinguió en vida.



¿Veremos alcanzar esa suma en el resultado final?... Bien podremos asegurar que, como en los de los profesores, en los *ingresos del distinto origen*, nos hemos engañado también á medias; pero de todos modos el objeto principal está asegurado, el recuerdo se erigirá, pues nada creemos aventurar, por las noticias que tenemos, que cuando menos la mitad se recaudará y algo más, y ello después de todo nos satisface ya que la Junta tendrá, sino lo suficiente, lo indispensable para acometer la obra, y si falta... no faltará *alguien* que en su patriotismo y deseo de contribuir al prestigio de Loscos y honra de una clase que de tal manera olvida cumplir una deuda de conciencia, se ponga de nuestro lado y contribuya á la erección del monumento que, lo repetiremos cien veces, será la dignificación de la ciencia que profesamos y que Loscos cultivó con tanto provecho como gloria de la provincia que le vió nacer.

Resulta, pues, que solo nos hemos engañado á medias, desde el momento que el recuerdo, lápida, mausoleo, fuente, estatua, ó lo que sea, puede darse por hecha; pero que ese resultado, relativamente satisfactorio en medio de la pena que nos causan ciertos *olvidos*, no es parte á que nosotros dejemos de señalar ese olvido, esa apatía, esa indiferencia, ese frío... de la clase y de otras personas y autoridades á las que no en vano pensamos acudir pidiéndoles una vez más su óbolo al pensamiento que acariciamos.

Es cuestión de honra para nosotros los profesores, y yo apelo á lo que estos deben á la ciencia, hagan no solo por venir, sino porque vengan el amigo, el propietario, el pariente, y en suma, todos los relacionados para que con la ayuda de todos, podamos erigir un monumento á la ciencia, el primero de su clase en la provincia y acaso en España.

No esperéis á mañana; las listas se publicarán y... ¡vergüenza nos causan ahora!... como maldición tendremos después para los que pudiendo desprenderse de esa pequeña cantidad no lo hagan, dando con ello al traste con lo que el compañerismo y amor á la ciencia demandan.

Bibliografía.—*El agua en Teruel.* La prensa de la capital se ha ocupado con elogio del folleto que acabamos de nombrar debido á la pluma del ilustrado médico de Teruel nuestro particular amigo D. Miguel Ibañez. Nosotros que hemos tenido el gusto de leerlo, unimos nuestros elogios á los de los colegas, no tanto por lo que la amistad y acendrado cariño exigen y que por ser tanto pudieran parecer interesados, sino porque el asunto que trata se halla íntimamente ligado con la profesión que ejercemos, y todo aplauso, toda excitación, todo consejo será poco á ha-

cer salir á nuestra capital de la infamia en que vive en cuestiones de higiene pública. Y la dotación de aguas potables á Teruel envuelve un problema de higiene pública, de solución vitalísima, dado el aumento progresivo de los pueblos, su cultura, saneamiento y demás necesidades que aquel principal elemento viene á llenar en los pueblos que no quieren ser dignos de figurar entre los de las kábilas del Mogreb. Y Teruel bajo este punto de vista, es tan del Mogreb, ó mejor dicho, tan árabe, ó mas claro, tan súcia y asquerosa como cualquiera de las ciudades de Mohamed-Hasan. El trabajo del Sr. Ibañez se recomienda por su importancia como asunto de higiene pública y como *negocio* á los que quieran ó puedan acometerle. [Vean, pues, las autoridades de la capital, sus corporaciones y cuantos sientan verdadero amor patrio si es llegada la hora de su realización, ó si por el contrario no ha de pasar de la categoría de proyecto como otros que atañen á la provincia y por los que ya nos tememos adquirir una triste celebridad.

Médicos de Ogaño.—Es el título de un folleto de D. Luis Comenge, subdirector del Laboratorio Microbiológico de Barcelona. Todo lo que sale de la pluma del Dr. Comenge lleva un sello tan marcadísimo de originalidad, que difícilmente se encontrarán en parte alguna, no obstante ser los tipos que describe tan *de ogaño*, descripciones mas perfectas, médicos tan *reales*, escenas tan al natural, que el lector ve, conoce y señala al que es objeto de su severa crítica. La lectura de *Médicos de Ogaño* nos ha entretenido agradabilísimamente, pues á las bellezas literarias que encierra, une un fondo de moral médica que realiza la estupidez é ignorancia de los médicos de las grandes capitales que retrata. Por la crítica de los reprobados medios de que se valen para explotar á los pacientes, bien se deja comprender que el Dr. Comenge solo ha ejercido en capitales de importancia, pero mucho nos tememos el que si por sus mentes ha pasado escribir un día otro folleto en el que se proponga estereotipar al médico rural, no encuentre *fac-similes* en otros tantos de los que sin un libro, ni un periódico, ni pizca de educación montan fogosos caballos, recorren sus fincas, llenan sus graneros y bodegas sin otros méritos que su charlatanería y la perdurable sencillez de los que como en los grandes centros se dejan embaucar.

Felicitemos al Dr. Comenge por su trabajo que verdaderamente quisiéramos dar á conocer á nuestros lectores.

Biblioteca útil.—Hemos recibido y leído

con gusto el tomo VI de esta *Biblioteca*, cuya importancia y utilidad para toda clase de personas, lo prueba el hecho de haberse agotado las ediciones de los primeros volúmenes publicados.

El tomo VI, escrito con singular acierto por D. Pedro J. Salas, no desmerece en interés á los editados anteriormente; lleva por título *La Exposición de París*, y con sencillo estilo, reseña su autor los últimos adelantos, que, en las artes y en la industria, han llevado al gran certamen de Francia todas las naciones civilizadas del globo.

Acompañan á la obra excelentes grabados del palacio de la Exposición; una reseña de París, y el pliego 5.º de las populares poesías de Quevedo.

Su precio, un real ejemplar en las principales librerías, y en casa del editor D. Eugenio Sobrino, Caños, 6, Madrid.

Movimiento del personal.—Pocos, muy pocos son los que se dignan avisarnos su cambio de residencia y ante esta omisión rogamos á los que tengan conocimiento de algún traslado nos lo participen, que siempre nos es grato saber dónde para el amigo, el condiscípulo, el compañero de profesión. Podemos sin embargo anunciar el siguiente que nuestra diligencia y alguna buena alma nos ha procurado.

D. Pío Zaera, médico de Santolea, renuncia y se establece en Zaragoza.

D. Joaquín de Benavente, médico que ya fué de Blancas, es nombrado titular de Linares.

D. Baldomero Martínez, médico de Albentosa, se traslada á Cantavieja.

D. Ruperto Aznar, farmacéutico de Fortanete, es agraciado con la titular de Mosqueruela ¿Donde está el amigo Martín?

D. Francisco Hernández, farmacéutico de Torremocha, se traslada á Torrelacarcel.

D. Julio Igual, farmacéutico de Lucena (Castellón) es nombrado farmacéutico de Linares.

D. Antonio Navarro, veterinario de Gea, se traslada á Visiedo.

De sobremesa.—De París y fechada en la torre Eiffel el 26 de Septiembre de 1889, recibimos una *carte postale* que dice: «Mi querido Garcés: En lo más alto de esta maravilla pienso como siempre en nuestro ferrocarril, y desde aquí les envío á usted y Constantino un cariñoso abrazo.—Gascón.—Su casa, Boulevard Italiens, 27.»

Y al Boulevard Italiens,

Mandamos contestación:

Ven pronto, por Dios, Gascón,

Que esto es todo un *mons parturiens*...

¡Y está naciendo el ratón!...

FOLLETÍN. 8

UN VIAJE Á LA ISLA

ASOCIACIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

por

DON JOSÉ GARCERÁ CÓRDOVA.

(Continuación.)

que lo menos que suelen exigirnos nuestros malhadados clientes es molestarnos de día y de noche, sin que sirva de obstáculo ni la crueldad de una epidemia, ni los rigores del frío ó del calor, ni ninguna de las inclemencias atmosféricas, ni indisposiciones personales; ciertamente que á cambio de tanta exigencia estamos bien retribuidos. Dos pesetas anuales por cada vecino pagadas en trigo averiado, es la espléndida recompensa del médico rural....

En las ciudades las cosas pasan de otra manera. Clientes hay que obligan al profesor á una antesala, para que luego haya de sacrificar su propio criterio suscribiendo las sandeces de un zapatero que pretende hablar de Teología ó de un comerciante que lo hace de Medicina; pues

estas gentes tan cultas, no llaman al médico para que haga la oposición, sino para que aplauda las barbaridades de aquel pretor. Aparte esto, se hace preciso un estudio de sus propias costumbres, para no parecer mal educado y un tacto especial para que sin dilaciones, ni vaguedades pueda el médico solventar los problemas de saber por qué llora el niño, por qué éestornuda, por qué no quiere á su papá y por qué encoge ó alarga las piernecitas.....

Quando visitamos un enfermo y se cura creyendo que en aquella curación ha jugado papel muy importante nuestra inteligencia ó nuestro acierto, conquistando con ello una gloria que adorna como precioso florón nuestra guirnalda profesional, nos viene un *quidam* diciendo que la familia está persuadida de que la curación se debe á unas velas de cera á unos *pechos* ó *piernas* de *ídem* que la madre en momentos de apuro ofreció á Santa Tecla ó á San Onofre, ó á unos restregones que con saliva en ayunas le dió la tía *tal* ó la tía *cual* en el vientre, ó á una sarta de ajos que prendidos á una cuerda de esparto llevaba el enfermo en el cuello, ó á otro amuleto cualquiera; dejándonos con ello mas frescos que una sardina en el mes de Enero, y lo peor no es eso, sino que si el enfermo muere aun estando pronosticada la muerte, dicen que nosotros

—Una broma de nuestro colega *La Antoncha* le ha valido un proceso á su director D. Juan Justo Uguet, á instancias del Rdo. P. Marroquí, quien ha considerado injuriosa para sí y para su clase la referida broma de la que yo culpo á San Blas.

El día 23 del actual es el señalado para la vista del juicio oral correspondiente.

Asistiré, que otras faltas (Yo que así todo lo allano).

Cometo en la profesión....

¡Como se trata de faldas!...

Hay quien sentencia de plano,

El pan por el cosecórón.

—Según *El Mercantil Valenciano*, los totales que arrojan los registros de matrícula en aquella Universidad en el curso que empieza son:

«Facultad de Ciencias.—Alumnos, 89; inscripciones de matrícula por asignaturas, 332;

Facultad de Medicina.—Alumnos, 131; asignaturas, 453; matriculados en primer año de Anatomía, 21.

Facultad de Derecho.—Alumnos, 381; matriculados en primer año, 105.

Notariado.—Alumnos, 13.»

Como se vé, los estudios universitarios van de capacaida, lo cual es lo que se necesita, sopena de comernos unos á otros.

Con este motivo dice *La Farmacia Española*.

«Según afirman los periódicos diarios, ha disminuido notablemente la matrícula en las

tenemos la culpa porque no le entendimos la enfermedad, mas también es cierto que de una ó de otra manera la retribución no se hace esperar, tanto, que no solemos verla al alcance de nuestros ojos....

Pueblos hay, señor, que subastan la asistencia facultativa y los diversos postores se venden como piezas de real de vellón una, y luego de adjudicada la prebenda, es de ver lo orgulloso y guapetón que está el beneficiado, demostrando tanta satisfacción como si hubiera resuelto el problema económico de España....

Pero hay otros pueblos donde á redoble de tambor se llama al vecindario, para que acuda á la casa consistorial á fin de que cada cual manifieste las quejas que tenga contra los *servientes*. Ya reunidos ¡qué cosas se oyen! escuchados con la inmunidad que se disfruta en esas asambleas y con el apoyo moral que se prestan unos á otros, el uno acusa al médico porque no sangró á su muger siendo así que necesitaba sangría; el otro habla de que á su hijo le dió una *pulga* (purga) y le hizo... deponer muchas veces cuando con una tenía bastante; este se queja porque una vez le llamó para que fuera á ver el burro pues no estaba el *mariscal* y no quiso ir; ese que tenía una *lucéra* en la *garra bajera* y no le entendió el mal; aquel porque padecía unas *zaratatas*

enseñanzas de la Universidad central para el curso próximo con relación á los años anteriores.

El porvenir que ofrecen en el día las carreras universitarias debe ser la causa de que los jóvenes emprendan otro camino, convencidos de que el título de farmacéutico y el de médico y abogado, no aseguran siquiera aquel mediano pasar á que tienen derecho los que han alcanzado aquél en fuerza de trabajos y dispendios».

Y si sobre el convencimiento quieren tocar la realidad, que se den una vueltecita por esta provincia y encontrarán en cada pueblo un abogado *de secano*, por supuesto, hecho todo un señorito y de las mejores familias, pero pelando la pava sin pleitos que defender mientras las fincas, los pares y los borregos los tiene abandonados á manos de un mediero, y en cada aldea dos médicos dispuestos siempre á romperse la crisma por alcanzar una titular de 35 pesetas y las iguales que se *cobrarán el interesado* á razón de 3 pesetas por familia.

¡Y para ello 12 años de sacrificios!.... ¡Pobres padres!....

Hora es ya que abran los ojos y cese ese afán de tener.... un hijo titulado, cuando con ello, y especialmente los médicos, es hacerles pasar de la condición de *señores* por sus *pedazos* á la de siervos por su *papel*.

—Cuatro noticias que ustedes comentarán:

Famemos. — Los experimentos hechos

que tenía en las *niñetas* y no pudo volverle la vista; el de acá recrimina porque su hija tenía la *reglamentación* tardía y hubo de ir á un curandero; el de allá chilla porque su hijo tenía unas *ubas arrimadas* y el médico dijo que había muerto de *inflamación de estentinos* y qué se yo cuantas barbaridades mas, despues de las cuales el concilio acuerda despedir al médico... y queda este despedido; luego viene el pago, pago que suele hacerse en varios plazos y no es raro ver la moneda de peor calidad si este ha de ser en dinero, ó granos muy inferiores mezclados con polvo ó ceniza si ha de ser en trigo....

Después de esto no es extraño que los médicos españoles se envanezcan llamándose nobles, caballeros, dignos, excelentes; que á la Medicina la llaman sacerdocio, misión elevada; que manifiesten mucha entereza, mucho amor propio y aun orgullo, mucha educación, mucho amor al prógimo, mucho desprendimiento... y los desgraciados no ven que apesar de tener mucho de todo esto, cualquier *chisgarabis* del peor villorrio les asendereará y les maltrata, pudiendo compararles generalmente figurando á D. Quijote de la Mancha, cuyo libro no sé si habrá llegado á estas tierras, pero era un señor que alardeando de muy caballero y muy valiente, no tenía refriega de la que no saliese vapuleado y maltrecho.

por un médico italiano prueban que el uso del tabaco es un eficaz preventivo de ciertas enfermedades, teniendo una acción mortífera sobre los microbios que las determinan. El tabaco de Virginia parece ser el más poderoso tóxico para esos micro-organismos y los cigarrillos, ya que no los matan, retardan por lo menos su desarrollo.

El uso moderado del tabaco se recomienda para precaver el cólera morbo asiático, las pulmonías, etc., etc.

Contra el sudor de los pies —La Dirección de Sanidad del ministerio de la Guerra, en Alemania, acaba de recomendar el uso del ácido crómico como remedio poco costoso y sin peligro para precaver la transpiración exagerada de los pies. Se rocía la piel con una solución de ácido crómico del 5 al 10 por 100. No es preciso reproducir la operación hasta después de pasadas dos ó tres semanas, y á veces hasta pasadas siete ú ocho. Antes de tomar este acuerdo la Administración ensayó el remedio en 18.000 soldados con el mejor resultado.

Multiplicación de los franceses. —La Cámara de diputados de Francia, ha acordado, por mediación del Dr. Javal, favorecer la multiplicación de los franceses. Así, en la discusión de los presupuestos para 1890, ha adoptado la siguiente proposición: «Los padres ó

madres de siete hijos estarán exentos del pago de las contribuciones personal y mobiliario.

Tratamiento del juanete. —Se lava primero bien el pie con agua y jabón, y después de bien seco se protege la piel inmediata con capa de colodion flexible y se empapa el juanete con ácido fénico fundido por medio del calor. El ácido superfluo se seca con un poco de algodón. Esta maniobra debe repetirse cada tres ó cuatro días, y basta, por lo general, una ó dos para obtener la curación.

Un caso de gritos de la criatura dentro del útero. —El Dr. Mc Lean refirió el siguiente caso: En Agosto último fui llamado para asistir al cuarto parto de una señora. El líquido amniótico se había derramado y mientras corregía una mala posición de la cabeza introduciendo la mano en la pelvis, penetró aire atmosférico en el útero y la criatura principió á respirar y á gritar dentro de la cavidad uterina. El occipucio fué dirigido hácia adelante. La criatura siguió gritando con voz débil unos cinco minutos, tiempo que se tardó en extraerlo con el forceps. El aire fué expulsado con la placenta. La madre y el hijo se encuentran bien.

—En *El Siglo Médico* hemos leído un buen artículo profesional titulado «los males de la clase», y entre otras cosas escribe un señor Grau que lo firma, lo siguiente:

Respecto á fraternidad no se puede hablar con tanta dureza porque en verdad existe algo de cariño profesional. Ciertamente que hay bastante frialdad entre los que valen más y los que valen menos, entre los que enseñan y han aprendido, entre los profesores de la ciudad y los del campo, y si esto y la distinta apreciación puede hacerse de un hecho concreto, dan motivo para una discusión, aunque esta tome más ó menos animación, raras veces afecta carácter personal ni son escenas muy frecuentes.

En verdad se suelen encontrar ciertas entidades, que hablando indudablemente más por la boca de la necesidad que por la nobleza de la inteligencia, suelen permitirse en circunstancias determinadas censurar acremente el diagnóstico y aun el tratamiento que un profesor lleva con un enfermo, estando aquel ausente; pero este hecho poco común, está allí juzgado por el criterio público y generalmente es de efecto contraproducente.

Las exigencias sociales juntamente con las exigencias de la necesidad ó de carácter, admiten ciertas cosas que traducidas al lenguaje de la franqueza, significan cierta carestía de respeto mútuo y esto da lugar á escenas más ó menos repugnantes según sean la inteligencia é ilustración de los contendientes, pero que de hecho,

en rigor son siempre deprimentes sino ofensivas; generalmente estas trascienden poco porque ni el ofensor comete la insensatez de referir una grosería, ni el ofendido tiene la avilantez de referir su propio desdoro; pero no por ello es menos verdad que suceden.

Ciertamente, que estos hechos se ven mejor entre la gente falta de ilustración á la cual hay necesidad de atemperar como una de las leyes de la vida á quienes está también sujeto ese *modus vivendi*, esa manera especial de ser, esa reciprocidad entre el profesor y el cliente que obliga á admitir ciertas cosas más ó menos mortificantes, siempre que sean dichas en buenas formas; pero que casi todas ellas pudieran evitarse habiendo por parte de aquel mucha fuerza de voluntad. Por eso nosotros despues de predicar la paz, la concordia y el amor recíproco, despues de haberles invitado á venir á la Asociación, viendo su ceguera invencible, su sordera y su locura, viendo como se despedazan, viendo la crueldad de sus sentimientos indiferentes á los lamentos del valetudinario, insensibles á las lágrimas de la viuda, encenagados en aquella baraunda de desorden y sin esperanza de posible arreglo, decidimos venir á esta isla buscando la tranquilidad y concierto que en ella se encuentran, desde donde lloraremos con lágrimas de

«... Todo es tiempo perdido en una clase en la que falta á muchos dignidad, moral médica y decoro profesional. Pensarlo entristece, escribirlo ruboriza, y el corazón se llena de dolor al deber confesar que por falta de estos requisitos, que todo buen médico y persona de mediana ilustración debería tener, seamos el ridículo de las demás clases de la sociedad, debamos decir: ¡la clase está perdida! ¡los médicos no tienen remedio! ¡el mal de los médicos es incurable!»...

¡Cuantos lamentos! ¡cuantas verdades!...

¿Y para qué?....

Esto no es *clase*, diría

Cualquier Galeno de antaño;

Es una *especie*, que ogaño

Está en completa avería.

—Como un favor especial, (ya nos cansamos de pedir favores nunca atendidos) rogamos á los señores suscriptores se hagan cargo de la *circular* firmada por nuestro pacientísimo administrador, y que recibirían en el último número.

El que no pueda dos años, uno y sinó medio ó avisar al menos la baja.

Un médico de escuela.

sangre los desbordamientos de aquellos nuestros hermanos...

Absorto quedó el Sr. Conciencia oyendo esta peroración; su estrañeza, por cuanto acabo de decir, se iba marcando en aquella faz respetuosa, con gestos que indicaban el efecto que mis palabras le producían. Terminado mi discurso, quedó el hombre contemplativo, y después de una pausa bastante prolongada, habló de esta manera:

Señores: tengo un placer extraordinario en alojar en mis reinos á tan preclaros viajeros, que aunque oriundos de un país donde los vejámenes, supersticiones, falsías y sofismas son las complacencias más comunes, vienen á la Asociación huyendo de la superchería que milita en aquel continente, animados de los mejores deseos para estudiar é imitar las leyes que aquí gobiernan.

Las condiciones y manera de ser de la isla, á la vista está; ello me evita entrar en cierta clase de explicaciones, y por lo tanto me concretaré en esta ocasión á hablarles del origen de este país.

Cuentan las crónicas, que en un microcosmos ó pequeño buque que andaba por estos mares, les ocurrió hacer un viaje á muchas matronas, que cada cual llevaba en sí los engendros de su raza. Eran estas la Envidia, el Orgullo, el Egois-

TERUEL, MES DE SEPTIEMBRE.

Resumen meteorológico demográfico sanitario.

Principió el mes con las elevadas temperaturas del anterior, manteniéndose con ligera disminución casi toda la primera quincena, siendo la media ordinaria de 21,5 grados centígrados: la máxima y mínima á la sombra á las 9 de la mañana y 3 de la tarde de 27,5° grados el día primero, y 14,7° el último, respectivamente: las máximas absolutas al sol y á la sombra fueron de 42,1° el día primero y de 35,5° en el mismo: y las mínimas absolutas, de 18° y de 1,5° respectivamente el día 30. La oscilación máxima mensual está representada por 40,6°.

Durante todo el mes se observa un decrecimiento en la temperatura del aire pero bastante lenta y regular.

La presión media atmosférica 685,4 milímetros: la máxima de 690,6 el día 12, y la mínima de 680,8 el 30, resultando una diferencia extrema mensual de 9,8 milímetros.

La marcha del barómetro se ha mantenido bastante uniforme en la primera quincena con ligeras alternativas de uno ó dos milímetros, aumentando éstas en frecuencia é intensidad en la segunda mitad.

Respecto de los vientos reinantes han soplado principalmente el NE. 14 veces; el SE. 13; el N. 10 y el S. 8; en cuanto á velocidad ha habi-

mo, la Delación, la Lujuria, la Hipocresía, el Capital, el Cinismo, el Hambre, la Prevaricación, la Fuerza, la Altivez y otras que no recuerdo.

La primera impresión que la marcha del buque las produjo, las dejó soñolientas, y si bien no desempeñaban entonces otras funciones que las de lastre, el barco marchaba perfectamente á impulsos de los elementos de la vida. Bien pronto se pronunciaron los vientos de la concupiscencia, y á su impulso fueron paulatina y gradualmente despertando de su sueño todas aquellas sultanas.

A medida que ellas iban despertando, se notaba la modificación consiguiente en el carácter de la embarcación, de manera que éste fué modificando su colorido hasta el extremo que el desorden y la confusión era lo único que allí iba apareciendo. Yo no sé si podré decir lo que sucedía en la nave tripulada por aquellas harpías, pero es lo cierto que no había dos en paz, se hacía imposible imprimir dirección fija al vehículo como no fuera para marchar al caos, no se podían entender, corrían desenfundadas de un lado para otro arrancándose los pelos de las buenas costumbres, maldiciendo la honradez y blasfemando con sus voraces bocas abiertas capaces de tragarse al mismo mar.

do 17 veces calma, 15 brisa, 11 viento, 7 viento fuerte, y una sola vez viento muy fuerte: generalmente las mañanas han sido más tranquilas, moviéndose las corrientes aéreas por la tarde que duran ordinariamente hasta la puesta del sol que cesan. En cuanto á la fuerza, la presión máxima por metro cuadrado fué de 39,5 kilogramos el día 2.

El cielo durante los treinta días, ha estado, despejado 11, cubierto 2, y en los restantes se han observado nubes más ó menos abundantes, con tendencia á despejarse; en dos hubo niebla poco densa y de corta duración. A la primera mitad corresponden el mayor número de días claros y serenos.

La humedad relativa del aire ha fluctuado entre 74° grados como máxima el día 30, y 61 como mínima el primero. La evaporación está comprendida entre 10 milímetros el día 16 maximum, y 1 milímetro como minimum el 1; equivalentes á 10 y 1 litro de agua por metro cuadrado.

Ha llovido tres veces los días 1, 23 y 24, sumando un total de 17,5 milímetros que representan 17 y medio litros de agua por metro superficial.

De lo que precede se deduce que el mes de Septiembre ha sido bastante cálido y seco, de benigna y agradable temperatura, bastante igual todo él, no habiéndose presentado las primeras lluvias otoñales como con frecuencia se observa el mayor número de años, notándose en los últi-

mos días de la tercera decena los ligeros cambios precursores de la verdadera terminación del estío, con el descenso de la columna termométrica, principalmente por la noche, durante la cual aumenta mucho la irradiación terrestre descendiendo notablemente la temperatura por este hecho físico.

Tal fenómeno aconseja aumentar algo el abrigo de las habitaciones é individual, especialmente éste por la mañana y noche para evitar los fáciles enfriamientos, mucho más sensibles por ser los primeros tras una larga temporada de cálidas temperaturas.

El número de enfermos no ha sido grande, aumentando algún tanto en los últimos días del mes.

Las enfermedades del aparato gastro-intestinal han predominado en la primera quincena, pero en la segunda se han observado algunas catarrales de las primeras vías respiratorias, otras neurósicas y reumatoideas, dando algún contingente á la mortalidad ciertos estados patológicos crónicos.

Generalmente hablando, los procesos morbosos han sido bastante benignos cediendo fácilmente á los tratamientos adecuados.

La mortalidad habida ha sido corta relativamente á la que á dicho mes le corresponde como término medio, según los estados de un quinquenio, pues fallecieron 24 individuos, y éstos dan la cifra de 35,2.

Véase á continuación una relación expresiva y circunstanciada de los mismos.

Día.	Edad.	Sexo.	Enfermedad.	Observaciones.
2	27 años.	Varón.	Tísis pulmonar.	Hospital local.
	82 »	Idem.	Senectud.	
	40 »	Hembra.	Pústula maligna.	
3	1 1/2 »	Varón.	Enteritis aguda.	Hospital local.
	61 »	Idem.	Fiebre tifoidea.	
	63 »	Idem.	Enteritis crónica.	
4	26 días.	Idem.	Debilidad congénita.	Hospital local.
5	1 1/2 años	Idem.	Meningitis cerebral.	Hospital provincial.
7	63 »	Idem.	Nefritis.	
8	23 »	Hembra.	Tabes mesentérica.	Idem provincial.
11	17 »	Idem.	Cloro-anemia.	
14	2 »	Varón.	Angina diftérica.	Asilo de ancianos.
15	72 »	Idem.	Enteritis.	
17	1 »	Idem.	Dentición morbosa.	Hospital provincial.
18	74 »	Idem.	Enteritis.	Asilo.
	6 días.	Idem.	Debilidad congénita.	
	67 años.	Hembra.	Insuficiencia valvular.	
19	2 meses.	Idem.	Debilidad congénita.	Idem local.
	90 años.	Idem.	Gastrorragia.	
20	10 meses.	Idem.	Meningitis tuberculosa.	Idem provincial.
	49 años.	Varón.	Aneurisma cardiaco.	
26	8 »	Hembra.	Angina diftérica.	Idem local.
	30 »	Varón.	Tísis laríngea.	
30	37 »	Hembra.	Tuberculosis pulmonar.	

Clasificados por edad y sexo resulta.

De menos de 5 años.	8	} 24
De más de 5 ídem.	16	
Varones.	16	} 24
Hembras.	8	
Proceden: de la población.	15	} 24
del hospital provincial.	4	
del ídem local.	3	
del asilo de ancianos.	2	

Como se vé, de los 24 fallecidos corresponden 9 á los establecimientos benéficos, que equivalen al 40 por 100 del total de defunciones.

En cuanto á la naturaleza de las enfermedades que han producido las defunciones se observa en el último tercio del mes que predominan las de marcha crónica con lesiones de testura, confirmandose en este caso la pernicioso influencia del otoño en estos estados patológicos.

Durante los treinta días han ocurrido 14 nacimientos, 9 varones y 5 hembras, total 14, resultando una disminución de población de diez individuos.

M. IBÁÑEZ,
Médico Titular.

Correspondencia.

—D. P. S. C.—Al partir (Zaragoza).—Celebro su restablecimiento. Remitidos números que pide. También le mando retrato Loscos que desea. Hónrelo usted ya que él tanto honró á la clase que hoy le olvida.

—D. V. S.—Albarracín.—Correo contestada la de usted. Mande otra cosa.

—D. A. G.—Monreal.—Nos hemos lucido. Lo veo tan corrido como yó. No doy importancia á estas cosas, y como creo que usted lo sentirá también le perdono con tal que aprenda para otra vez.

—D. A. A.—Monreal.—Recibida la suya. Admito como buenas sus excusas de usted, pero yo estoy amolado sin practicante. Ya le devolveré el título.

—D. M. I.—Ternel.—Conforme con lo que dice. convénzase usted y todos que mi único deseo es que vengan al periódico esos compañeros.

—D. C. S.—Villafranca.—Gracias por las 5 pesetas para Loscos. Ya me dirá como queda la cosa.

—D. C. R.—Villafranca.—A su consideración dejo si falta ó sobra al no acusarme recibo de la mía al menos. Le repito la súplica de que me devuelva la copia del título que le remití.

—D. F. D.—Noguera.—Tengo presente la suya. Informaré en conciencia.

Que sabe, aunque parezca duro, comprendible. Que era verde y se la comió un burro.

—D. B. M.—Cantavieja.—Recibida la suya y hecho el traslado. Que pruebe bien en la nueva diócesis. Mandé lo que quiera.

—D. L. B.—Mas de las Matas.—Correro contésté á la de usted. Está pagado fin del año actual. Mandaré los números que le faltan. Yo no he publicado más listas de suscriptores de Loscos que las que publica *El Turolense*. Los que mandan sus donativos á Alcañiz aparecen en los periódicos de allí. Estas listas también las publicaré en su día, aunque puedo asegurarle que hasta ahora no he leído su nombre en ellas. Mande otra cosa.

ANUNCIOS.

Se necesita un ministrante. Dirigir las instancias hasta el 18 del actual, á D. Alejandro Jambert, médico titular de Ariño en Oliete (Teruel).

También se necesita otro ministrante para Torremocha; dirjñanse para informes á D. José Rubio, secretario de aquel ayuntamiento, quien los facilitará.

Todos los Medicamentos especiales del Dr. Aliño, se venden al por mayor en Madrid, en casa D. Melchor García, Capellanes, 1. 1.º; en Barcelona, en la Sociedad Farmacéutica, Tallers, 21, y al por menor en todas las principales Boticas de España.

El Dr. Aliño sirve tambien los pequeños pedidos por paquete postal, pudiendo hacer el pago en sellos ó por el Giro mutuo.